

Crisis, gasto militar y desarme

Todo hacía esperar que, al término de la guerra fría, finalizada la carrera armamentística entre las superpotencias, pudieran reducirse los gastos militares e invertir los “dividendos de la paz” en cooperación internacional y promoción de desarrollo global sostenible.

No fue así: de nuevo los países más poderosos de la tierra crearon las condiciones necesarias para seguir incrementando las inversiones en armas y tecnología militar. Para fabricar armas... hay que fabricar enemigos. En los últimos años ha tenido lugar —en contra de lo que era de esperar como reacción al disparate de la invasión de Irak— una remilitarización generalizada. La nueva fase de la instalación de bases



FEDERICO
MAYOR
ZARAGOZA

Hay que revisar el gasto mundial de defensa para invertir más en salud y educación

estadounidenses en Colombia —“para hacer frente a las amenazas no solo del narcoterrorismo sino de Gobiernos anti-Estados Unidos”— ha servido de pretexto a procesos de rearme ya en curso en toda América Latina. En Venezuela el presidente Chávez ha anunciado la compra de misiles rusos “que no fallan” (4.400 millones de dólares entre 2005 y 2007). Perú, Ecuador y Bolivia se han lanzado a la compra de armamento. Brasil ha adquirido a Francia 8.500 millones de euros en helicópteros de combate, 36 aviones Rafale y transferencia de tecnología para la construcción conjunta de submarinos.

Por si fuera poco, Francia aprobó en julio de 2009 un programa para los años 2009-2014 por un

importe total de 180.000 millones de euros con incrementos posteriores hasta alcanzar los 337.000 millones. El gasto militar francés se sitúa detrás del educativo y del pago de la deuda. El Pentágono concluyó en 2009 un acuerdo de venta de aviones de combate a Irak por 6.300 millones de euros. Entre 2010 y 2014, India tiene previsto adquirir a Estados Unidos 30.000 millones de dólares en armas, para “modernizar” sus fuerzas armadas.

El gasto militar mundial, según el Informe del Instituto Internacional de Estudios por la Paz de Estocolmo (SIPRI) publicado este mes de junio, aumentó el 5,9% en 2009, alcanzando la cifra sin precedentes de 1.531.000 millones de dólares (más de 4.194

millones al día). Los 10 primeros países en gasto militar, por orden son: Estados Unidos 661.000 millones; China, 100; Francia, 63,9; Reino Unido, 58,3; Rusia, 53,3; Japón, 51; Alemania, 45,6; Arabia Saudí, 41,3; India, 36,3 e Italia, 35,8. Por lo que respecta a crecimiento del gasto, para el periodo 1999-2008, China encabeza la lista con un 194% seguida por Rusia (173%) y Arabia Saudí (81%). La media mundial es del 44,7%. El incremento de España es del 37,7%.

Un aspecto especialmente relevante es el desarme nuclear. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó el 24 de septiembre de 2009, por unanimidad, la resolución propuesta por

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

Anatema sobre Ronda

La ciudad de Ronda tiene varios monumentos a toreros y calles dedicadas a grandes poetas, algunos de ellos caracterizados por haber cantado a los primeros. En la ciudad de Ronda es omnipresente la evocación de Rainer Maria Rilke y en una pequeña finca de los alrededores, perteneciente a un torero ya fallecido, reposan por propia voluntad las cenizas de Orson Welles. En Ronda nació Francisco Giner de los Ríos y un colectivo que lleva el nombre del pedagogo ha celebrado la memoria de Miguel Hernández.

La reciente votación del Parlamento de Cataluña en favor de la abolición de las corridas de toros ha provocado un tremendo debate, en razón de que muchos han entendido que se repudiaba un símbolo de la identidad española. Sin embargo, los promotores de la moción enfatizaron que el proyecto era mero corolario de una conciencia ecologista, que apunta a revitalizar el sentimiento de nuestra pertenencia a la naturaleza y de nuestra filiación con el reino animal.

Subyace en este asunto un enorme interrogante científico y filosófico. El conocimiento del alto grado de homología genética que se da entre otros animales y el ser humano puede dar lugar a una radical transformación de lo que entendemos por comportamiento ético. Este no consistiría ya en la exigencia de no instrumentalizar a los seres de razón y de lenguaje, sino en la exigencia de no instrumentalizar a los seres susceptibles de sufrimiento, en todo caso aquellos dotados de sistema nervioso central. Si esta nueva ética llegara a imponerse, sería imperativo abolir la tauromaquia, pero asimismo muchas otras prácticas humanas. Cuando denunciáramos la vivisección de mamíferos superiores no sería lícito añadir la coletilla “sin anestesia”. Y para hablar de maltrato de un perro bastaría con referirse a su confinamiento en un espacio que le impide reali-



VÍCTOR
GÓMEZ PIN

En Cataluña ha fracasado el intento de explicar que la lidia no es complacencia en el sufrimiento

zar las potencialidades que su naturaleza conlleva. Esta nueva ética tendría sin duda la dificultad de la coherencia, pues llevada a sus extremos pondría en entredicho las condiciones mismas de supervivencia de los humanos.

No comulgar con esta nueva forma de ética, seguir considerando que la esencia de la eticidad reside en la máxima de tratar al ser humano como un fin y nunca como un medio o instrumento, en modo alguno implica que la complacencia en el sufrimiento de un animal pueda ser justificada. Se trata de un imperativo universal y el problema respecto a la tauromaquia es determinar si de verdad lo infringe. Los taurinos lo niegan y, sin embargo, han fracasado en la tentativa de convencer a los parlamentarios de Cataluña de que su contemplación del sacrificio del animal nada tiene que ver con una complacencia ante el su-

frimiento del mismo, que el sacrificio sería simplemente el precio por un rito de marcado peso simbólico y artístico, precio no mayor que el de tantos otros que se dan en las culturas europeas o no europeas (es posible que haya alguna persona que haya ido a una plaza de toros a ver sufrir al animal, al hombre o a ambos, pero yo simplemente no he conocido a ninguna). A nadie han convencido argumentando que para el toro la lidia quizás no suponga tanto sufrimiento como combate (que en absoluto rehuiría, lo cual sería incomprensible si se busca la analogía con un ser torturado), tras una vida enteramente libre de más de cuatro años, en condiciones idóneas para realizar su naturaleza específica.

Los taurinos recordaban en el Parlamento de Cataluña que las decisiones políticas en materia de costumbres y de ética han de ser expresión de un sereno deli-

berar (que, en este caso, implicaría a etólogos, genetistas, filósofos, etcétera) y no preceder o sustituirse al mismo. Pero han fracasado en la tentativa y se procedió al hecho irreversible de votar la abolición sin que este debate haya tenido lugar. Y será asimismo en ausencia de tal debate que —ya abierta la veda— se harán propuestas abolicionistas en otros lugares. Y así, aunque el problema ético de la relación con los animales afecte a muchos colectivos (consumidores de ciertos productos gastronómicos, pescadores, empresarios de la avicultura industrial o propietarios de animales domésticos) para los que las propuestas ecológico-normativas se difieren permanentemente, el taurino como moderno Azazel será anatematizado en nombre de la causa ecologista.

En las horas que precedían a la votación en el Parlamento un colega y amigo de la Universidad de Barcelona reiteraba el argumento de que la proximidad geográfica y cultural de Cataluña a Europa hacía inviable seguir con las corridas de toros. Al respecto un último apunte:

En la evocada ciudad de Ronda solo se celebra una corrida al año, pero los toros son para la entera población un símbolo no ya de identidad, sino de su ancestral cultura.

Pues bien, de generalizarse el argumento según el cual la tauromaquia debería ser abolida por su intrínseca indigencia moral incompatible con los valores de nuestro entorno, ¿suprimimos sus símbolos?, ¿derruimos sus monumentos?, ¿la expulsamos de esa Europa que tantas veces se esgrime como asíntota de nuestras aspiraciones de pueblo limpio, claro y que trabaja? ¿Qué hacemos, en suma, con esta vieja y —a ojos vista— civilizadísima ciudad de Ronda?

Víctor Gómez Pin es catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona.

FORGES



Me huele a cuerno quemado

¿Por qué los catalanistas han elegido el camino del Parlamento y no el de una consulta popular, que hubiera sido más propio de asunto tan serio? Ah, ya, porque están escarmentados de lo del referéndum del Estatuto, que solo fue aprobado por uno de cada tres electores. Ahí duele. ¿Más referendos? No, gracias.

¿Y por qué no prohíben también los *correbous*? Ah, ya, porque eso es cultura auténticamente catalana, como el cava. Pues se equivocan. Los toros de fuego, embolados, ensogados, etcétera, están en otras muchas partes de la piel de toro (¡vaya, hombre!), y el cava también se fabrica en Bollullos del Condado, y en Extremadura.

En fin, que a mí todo esto, más que a animalismo, me huele a cuerno quemado.— **Antonio Rodríguez Almodóvar**. Sevilla.

El Parlamento catalán acaba de aprobar la prohibición de las corridas de toros a partir de enero de 2012.

¿Ley de protección del animal o prohibición de las corridas de toros porque es la costumbre más unida a la imagen de España?

En Canarias están prohibidas las corridas de toros desde el año 1991, año en el que se promulgó, sin polémica ni extrema atención mediática, la Ley 8/1991, de 30 de abril, de protección de los animales, que en su

Sobre la prisión preventiva

Cuando en un Estado de derecho la justicia no existe, la decepción es absoluta y la ofuscación inevitable.

Contemplo con asombro cómo el imputado Montull disfruta de vacaciones en su apartamento de Menorca, tras su fugaz prisión provisional, recuerdo cómo Jaume Matas prestó fianza de tres millones de euros y sin embargo, otros muchos acusados por crímenes igualmente execrables se pudren en la cárcel pendientes de juicio y con su presunción de inocencia violentada, solo porque el tribunal que decide sobre su situación personal argumenta que carecen de recursos económicos para afrontar una elevada fianza.

La conclusión resulta clara: el personaje rico e influyente elude la prisión preventiva y el pobre

de solemnidad se pudre preventivamente en ella.

De nada sirve defender el caso, proponer medidas alternativas, buscar soluciones respetuosas con el derecho fundamental a la libertad, al menos mientras tu defendido no sea condenado ejecutoriamente. Los magistrados sienten pavor al pensar que su difícil decisión tendrá reflejo mediático y en esa tesitura mejor eludir tan alta responsabilidad. Si a lo anterior añadimos la falta de reflexión, las prisas vacacionales y la adulteración de las alegaciones expuestas por los letrados intervinientes, el resultado es descorazonador.

Desde luego, si la justicia tardía deja de serlo, la que se practica a contrapelo y sin rigor es una mayúscula injusticia. ¡Pobres justiciables!— **Sergio Santamaría**. Girona.

artículo 5.1 prohíbe la utilización de animales en peleas, fiestas, espectáculos y otras actividades que conlleven maltrato, crueldad o sufrimiento. Un simple artículo que veta cualquier acción que conlleve el sufrimiento del animal.

Eso es lo que echo en falta en lo aprobado por el Parlamento catalán, un articulado que no haga diferencias nacionalistas en el sufrimiento del animal. Una norma que acabe con tradiciones culturales que han perdido su razón de ser en el siglo XXI. Un precepto que continúe la carrera iniciada en Canarias y que nos lleve a construir entre todos una España moderna en la que tradiciones tan crueles se conviertan en parte de nuestra historia sin más.— **María A. Calcines**. Las Palmas de Gran Canaria.

Negocie con los controladores

No se arrepentirá, señor Blanco. Queremos un acuerdo, no una imposición.

No queremos más dinero, queremos unas condiciones de trabajo dignas, que no vulneren derechos fundamentales, recogidos en la Constitución y en el Estatuto de los Trabajadores. Queremos seguridad, sobre todo, seguridad. Esta es nuestra máxima como profesionales.

¿Por qué no deja de acosarnos y se pone a negociar? ¿No le parece suficiente conseguir que varios controladores hayan tenido que abandonar el centro en una ambulancia, víctimas de un ataque de ansiedad, ante una situación de tráfico que les desborda?

Para su información, el con-

trol aéreo se realiza de forma "manual", los sistemas informáticos y las infraestructuras que utilizamos dejan mucho que desear, y el éxito o el fracaso dependen básicamente de nuestra habilidad y experiencia.

Negocie con nosotros, por el bien de todos.— **Gemma Massanas Armengol**. Viladecans, Barcelona.

Test de estrés

Ahora que gracias a nuestros impuestos los bancos no tienen estrés porque han pasado la prueba de confianza que ellos mismos han diseñado, no estaría de más que algún servidor público se dedicase con el mismo ahínco a hacerle pruebas de estrés al ciudadano para ver cómo de pre-

parado está ante el caso de la tormenta económica perfecta que podría desencadenarse.

Sería útil ver en ese test de estrés cuánto más podrá aguantar la sociedad sin colapsar moralmente y sin que algún barrio comience a entrar en llamas, al estilo francés, para ser sofocado por las fuerzas antidisturbios.

Este brindis al sol de decir que nuestros bancos son solventes ¿cómo casa con que hace unos meses pedían miles de millones de euros al Estado llorando cual damiselas?

Aquí hay algo que no cuadra: o bien los tests están amañados o bien los bancos nos robaron la cartera miserablemente. En descargo de los políticos he de decir que diseñar un test que funcione para los españoles debe ser complicado.

El verdadero test será el 29 de septiembre cuando la huelga general fracase estrepitosamente y unos cuantos intenten linchar a unos cuantos y nuestros hijos encuentren un mercado laboral similar a las plantaciones de algodón de los negros esclavos.— **Emilio Iglesias Delgado**. Sevilla.

Los textos destinados a esta sección no deben exceder de 15 líneas mecanografiadas. Es imprescindible que estén firmados y que conste el domicilio, teléfono y número de DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicar tales colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas. No se devolverán los originales no solicitados, ni se dará información sobre ellos.

CartasDirector@elpais.es

Crisis, gasto militar y desarme

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

el presidente Obama para atajar la proliferación nuclear. Por otra parte, EE UU y Rusia firmaron en abril de 2010 una importante reducción de arsenales. El nuevo Tratado establece que en un periodo de 10 años ambas partes reducirán el número de cabezas nucleares desplegadas a 1.550, un 30% menos del número acordado en la última ocasión. La reducción que ahora se ha propuesto constituye, por tanto, un paso importante, pero insuficiente y demasiado prudente, como quedó claro en la conferencia de revisión del Tratado de No Proliferación Nuclear de mayo de 2010.

El presidente Obama ha declarado que el uso de las armas nucleares, mientras existan, deberá limitarse a "casos extremos". Poder nuclear, "arcano máximo del poder", ha escrito recientemente Lluís Bassets. ¿Se eliminará del todo rápidamente? Quizás no. Pero hay que intentar que quede reducida al máximo esta permanente amenaza para la humanidad. Poder nuclear y poder en el espacio... cuando resulta ahora que lo apremiante es ocuparse de la Tierra.

No debe olvidarse nunca a China, en la presente situación, que está desplazando tantas cuestiones estratégicas desde el Mediterráneo al Atlántico y hacia el Pa-

cífico. En la celebración de su 60º aniversario exhibió un extraordinario poderío militar: misiles nucleares, aviones, cohetes...

Todo lo que acabamos de describir demuestra que la ONU es ahora más necesaria que nunca. El G-20 ha sido un "invento" ineficaz, fruto del tardo neoliberalismo y de las presiones de las potencias emergentes, que no puede asumir la gobernación mundial, ni tan siquiera desde un punto de vista estrictamente financiero, al carecer de formalidad institucional y democrática. El presidente Lula ha puesto de manifiesto: "no podemos admitir países armados hasta los dientes y otros desarmados. Tenemos que dialogar con Irán. El único límite a la posición de Brasil es el respeto a las Resoluciones de la ONU, que mi país cumplirá". A ver si cunde el ejemplo.

En España, el gasto militar, aunque sufrió dos descensos consecutivos en los presupuestos de 2009 y 2010, ha experimentado un crecimiento espectacular en los últimos años. Hace un mes, EL PAÍS informaba de que las cifras oficiales presentadas por el Gobierno representan una venta de material de defensa por valor de 1.346 millones de euros. Una cifra récord que, respecto a 2008, supone un incremento del 44,1%.

Es importante destacar que el presidente Obama ha aprobado una nueva estrategia de seguridad nacional, que descarta el "ataque anticipatorio" de Bush y Cheney y favorece las alianzas internacionales. Incluye la reconciliación con Rusia y la revitaliza-

ción de la ONU. Al impulsar la nueva estrategia de las prioridades del Pentágono, Obama ha sido muy explícito: "... hemos de optar entre inversiones destinadas a mantener la seguridad del pueblo norteamericano y las destinadas a enriquecer a una compañía fabricante o a un gran contratista". Otro ejemplo y razonamiento que deberían generalizarse.

Estas medidas podrían ser el inicio de cambios que evitaren las lesivas incoherencias actuales. Las múltiples crisis que padecemos son fruto de un modelo económico y financiero que sustituyó los principios democráticos

Las medidas de ajuste deberían incluir los fondos destinados a armas

de justicia, igualdad y solidaridad por simples leyes del mercado. Las consecuencias están a la vista: centenares de millones de personas pasan hambre —más de 70.000 mueren diariamente en un genocidio de desamparo y olvido que constituye una auténtica vergüenza colectiva— al tiempo que se invierten más de 4.000 millones de dólares cada día en gastos militares y de armamento. El neoliberalismo de la especulación sigue, después de su "rescate" con fondos públicos, dirigiendo el mundo a través del grupo plutocrático G-20, de tal forma que se está debilitando grave-

mente el poder político a escala mundial. Centenares de millones de personas no tiene acceso al agua potable o un sistema mínimo de salud. Centenares de miles de personas han perdido la vida en conflictos armados. Alguno de ellos, como el de Oriente Próximo, requieren que, de una vez, Europa y Estados Unidos promuevan la creación inmediata del Estado de Palestina y aseguren que los extremistas de ambos lados no entorpezcan la convivencia y buena vecindad.

La reducción de los déficits tiene que ir acompañada ineludiblemente de la desaparición de los paraísos fiscales, de la regulación de los tráficos ilegales a escala supranacional y del recorte profundo en los gastos militares, abandonando de una vez el perverso adagio de "si quieres la paz prepara la guerra" sustituyéndolo por "si quieres la paz ayuda a construirla con tu comportamiento cotidiano".

Esta construcción es incompatible con el incremento permanente de los medios de destrucción. Es impropio reducir las inversiones en desarrollo, salud, educación, etcétera y permitir a la vez gastos militares desproporcionados, sobre todo cuando, en buena medida, el material militar que nos vemos forzados a adquirir es propio de confrontaciones pretéritas.

Con los datos que se incluyen más arriba, tanto a escala mundial como europea y española, creemos que las medidas de ajuste presentadas —y las que se preparen para el futuro— deberían

incluir una revisión profunda del gasto militar, disminuyendo particularmente los fondos destinados a armas de incierta utilización o en el contexto de grandes alianzas.

Un nuevo concepto de seguridad debería proponerse desde Europa al mundo entero, de tal manera que en la ONU existiera un Consejo de Seguridad territorial, pero también económica y social, medioambiental, ante catástrofes naturales o provocadas... Sería el principio de los cambios radicales que hoy reclama la sociedad. Hasta ahora, la sociedad carecía de posibilidades de participación no presencial en los asuntos públicos. Hoy empieza a ser consciente del enorme poder ciudadano que le confiere la nueva tecnología de la comunicación. A partir de ahora, la gobernación mundial será progresivamente democrática porque no tendrá más remedio que contar progresivamente con la mayoría de los habitantes de la Tierra.

Firman este artículo **Federico Mayor Zaragoza**, presidente de la Fundación Cultura de Paz; **Jordi Armandans**, director de la Fundación por la Paz; **Alfons Banda**, presidente de la Fundación por la Paz; **Vicenç Fisas**, director de la Escuela de Cultura de Paz de la UAB; **Rafael Grasa**, presidente del Instituto Catalán Internacional por la Paz (ICIP); **Manuel Manonelles**, director de UBUNTU y de la Fundación Cultura de Paz Barcelona; **Manuela Mesa**, presidenta de la Asociación Española de Investigación para la Paz (AIPAZ), y **Arcadi Oliveres**, presidente de Justicia i Paz.